

Efectos de las Transferencias Monetarias en las Dinámicas Comunitarias de Tigray (Etiopía)

Pamela Pozarny, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y Sara Pavanello, Oxford Policy Management

En 2011, la Oficina de Asuntos Laborales y Sociales de Tigray lanzó el Programa Piloto de Transferencia Monetaria Social (SCTPP, en su sigla en inglés) con el apoyo de la Unicef. El objetivo del programa, centrado en la región etíope de Tigray, es mejorar la calidad de vida de los huérfanos, niños vulnerables, ancianos y discapacitados e incrementar su acceso a los servicios de salud y educación, entre otros servicios fundamentales.

El SCTPP abarca dos distritos, o *woredas*: el distrito rural de Hintalo Wajirat y la zona urbana de Abi Adi. El programa proporciona transferencias monetarias mensuales de 7,88 USD a los hogares más pobres y con dificultades laborales. Además, los hogares seleccionados reciben 1,27 USD por niño y 0,50 USD adicionales por niño matriculado en una escuela, beneficios que se extienden a un máximo de cuatro niños. Los hogares con niños discapacitados reciben 2,00 USD adicionales, mientras que aquellos donde hay un adulto discapacitado reciben 2,54 USD y los hogares donde habita un anciano dependiente reciben 3,05 USD.

Las coaliciones de asistencia comunitaria (CCC) son las encargadas de identificar los hogares beneficiarios con información recabada por los asistentes sociales locales. Para 2014, el programa había alcanzado 3.767 hogares, de los cuales un 75 por ciento son encabezados por una mujer. La etapa piloto concluye a fines de 2014.

La evaluación

El presente informe se basa en datos recabados durante sesiones de trabajo en terreno llevadas a cabo en marzo de 2014 en el marco de una evaluación general del SCTPP realizada por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias junto con sus colaboradores, el Instituto de Estudios para el Desarrollo y el Departamento de Economía de la Universidad de Mekelle. Esta evaluación alimentará a su vez un estudio sobre los efectos de los programas de transferencia monetaria en la toma de decisiones, la economía local y las redes sociales en seis países de África subsahariana. El estudio desarrollado en Tigray incluyó grupos de discusión, entrevistas detalladas y estudios de casos en los hogares. Para ello, se usaron métodos y herramientas participativos tales como cartografía social, análisis de medios de subsistencia, análisis institucional y análisis de gastos e ingresos domésticos.

Impactos

Impacto en la economía doméstica – Las transferencias monetarias constituyen una red de protección social que permite a los beneficiarios satisfacer sus necesidades inmediatas y estabilizar su consumo. La mayoría de los beneficiarios afirmó haber experimentado mejoras considerables en cuanto a dieta, higiene personal, condiciones de vivienda y acceso a la educación, así como en el desempeño en la educación primaria y secundaria.

Las transferencias monetarias periódicas permitieron a las familias incrementar sus gastos y recurrir menos a estrategias negativas de supervivencia tales como la mendicidad o la aparcería. Algunos beneficiarios pudieron desarrollar nuevas actividades como el microcomercio y la agricultura y constituir ahorros, lo cual requiere planificación e implica asumir ciertos riesgos. Las transferencias incrementaron el acceso a los recursos y su control por parte de hogares encabezados por mujeres y les permitieron contratar trabajadores y dejar de depender de aparceros.

Impacto en la economía local – El SCTPP impulsó los emprendimientos locales. Los hogares pudieron obtener mercancías a lo largo de todo el mes gracias a la mayor disposición de los comerciantes locales a fiar sus productos con la certeza de que son reembolsados dentro de los plazos fijados. En consecuencia, los beneficiarios se sintieron más *seguros*. Estas inyecciones monetarias mensuales no incrementaron la inflación local.

Impacto en las redes sociales – El SCTPP aumentó los vínculos sociales y la posibilidad de compartir riesgos entre los beneficiarios. Algunas personas se incorporaron a grupos de ahorro informales y redes comunitarias que promueven la ayuda mutua y la colaboración económica. Las transferencias monetarias permitieron a los hogares contribuir a las instituciones locales como las iglesias y las CCC, así como prestar ayuda a otros hogares pobres. Esto se ha traducido en un fortalecimiento del capital social y un aumento de la solidaridad. El restablecimiento de las relaciones sociales promovió la reciprocidad en la comunidad y aumentó la esperanza y la confianza en el futuro. Sin embargo, también hubo límites a los beneficios en términos de inclusión social: los beneficiarios no pudieron adherir a las redes locales más importantes, a saber, las cooperativas llamadas *iddir*, debido a los costos de suscripción prohibitivos. En general, el proceso de selección de beneficiarios del SCTPP se ha considerado justo y ha suscitado escasas demostraciones de envidia.

Conclusiones

El estudio de evaluación recomienda fortalecer las CCC para que cumplan mejor sus responsabilidades, tales como la gestión de los sistemas comunitarios de asistencia y apoyo. En concreto, se recomiendan las siguientes medidas: reevaluar las membresías de las CCC; idear un programa de desarrollo de capacidades; fomentar una planificación sistemática de las actividades; y acordar un conjunto de principios de operación. Se recomienda asimismo revisar el manual de operaciones de las CCC para elaborar pautas de apoyo a distintas categorías de beneficiarios, diferenciando a quienes pueden desarrollar actividades remunerativas de quienes no pueden.

También se propone obrar en pos del fortalecimiento institucional y de las capacidades a nivel de distrito para garantizar un seguimiento más eficaz del SCTPP y aclarar el papel y las responsabilidades de los trabajadores sociales en la implementación del programa.

El establecimiento de vínculos más estrechos entre el SCTPP y las iniciativas de fortalecimiento de los medios de subsistencia ayudaría a mejorar las economías y el grado de bienestar de los hogares. Si bien las CCC limitan el acceso de los beneficiarios a un solo programa para prevenir conflictos causados por la envidia, se podría facilitar el acceso a servicios complementarios que ayuden a reducir los riesgos económicos y sociales y fomentar la autonomía y el bienestar. De esa forma, se podría elaborar una estrategia de salida para los hogares capaces de desarrollar actividades remunerativas.

Por otro lado, cabe considerar la posibilidad de reajustar las transferencias monetarias en función de la inflación, pues el deterioro del poder adquisitivo puede socavar la eficacia del programa. De hecho, muchos beneficiarios manifestaron su preferencia por la entrega de alimentos debido a la inflación.

Referencias:

Oxford Policy Management (2014). *Qualitative research and analyses of the economic impact of cash transfer programmes in sub-Saharan Africa: Ethiopia Country Case Study Report. PtoP project report*. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Para obtener más información, contacte al equipo PtoP escribiendo a <ptop-team@fao.org> o visite el sitio web <www.fao.org/economic/ptop>.